

(Para completar la presentación .ppt de la ponencia del conferencista, publicamos gracias al PIEB el resumen-comentario publicado en el sitio www.pieb.com.bo)

Una década prodigiosa para el teatro boliviano

jueves 17 de septiembre de 2009

La primera década de este milenio para el teatro boliviano se caracteriza por haber dado un paso cualitativo en la formación de los ejecutores y en la producción de un nuevo lenguaje, según el comunicador social, dramaturgo y docente universitario Eduardo Calla, conferencista en la Universidad de Todos los Saberes: De la Amazonia a los Andes (UTLS).

Los argumentos fueron expuestos en la disertación “Panorama del teatro boliviano en la primera década del siglo XXI”, dentro del Programa de la UTLS que se desarrolla en la ciudad de La Paz durante este mes de septiembre.

Calla hizo una revisión cronológica y detallada de la primera década del milenio en la promoción y difusión del teatro boliviano.

Los principales aciertos de las producciones, según el dramaturgo, tienen que ver con la formación y difusión del teatro nacional en ámbitos internacionales, y con el crecimiento cualitativo y cuantitativo en la producción teatral contemporánea y con nuevo lenguaje.

La formación de nuevos actores, productores y directores se concretó en ámbitos que van desde los pequeños talleres hasta proyectos de largo aliento, como el de la Escuela Nacional de Teatro en Santa Cruz. Así apareció la posibilidad de confrontar críticamente el trabajo de producción y difusión del teatro boliviano frente a estándares internacionales que pusieron a los jóvenes “teatristas” en la necesidad de responder a ese nivel.

El otro proceso importante fue y es la creación y sostenibilidad de los festivales internacionales de teatro, realizados uno en Santa Cruz y otro en La Paz. Estos espacios tuvieron similar función: constituirse en plataformas de diálogo con circuitos internacionales. En estos espacios el teatro boliviano ha sido representado por diferentes compañías, a través de diferentes estéticas y mediante distintos productos.

Lo cierto es que se trata de un proceso que comenzó en la década de 1990, pero que tuvo continuidad hasta la actualidad. “Esto hace que de alguna manera la historia del teatro boliviano llegue a un momento particular, es quizá una de las primeras veces en que se genera un proceso de continuidad de una década para otra y proyección de crecimiento hacia la década que viene”, dijo el dramaturgo.

A la vez esta nueva coyuntura ha generado un público “mucho más inteligente”, en términos artísticos, que se ha convertido en un parámetro para demandar calidad de producción a todos los componentes del teatro boliviano.

Con todo, Eduardo Calla considera que a futuro viviremos “una década muy provechosa para la producción de teatro”, lo que a la vez abre las puertas a proyectos más ambiciosos.